

# EL NOS DIO HISTORIAS

## La Guía Bíblica para Estudiantes para Interpretar las Narraciones del Antiguo Testamento

### Parte 1: PREFACIO Y INTRODUCCION

#### PREFACIO

Cuando mi esposa y yo decidimos que yo debía proseguir un grado avanzado en estudios teológicos, tuvimos una difícil elección. Mi interés personal y preparación académica era en filosofía de la religión. Pero nos convencimos que muchos de los problemas serios de la Iglesia provienen de la falta de atención al Antiguo Testamento. Con esa convicción nos comprometimos a dedicar nuestras vidas a ayudar al pueblo de Dios a entender y aplicar el Antiguo Testamento. *Él nos dio historias* es un paso hacia alcanzar nuestra meta.

Este libro se concentra en la interpretación de las narraciones del Antiguo Testamento. Muchos libros sobresalientes acerca de la interpretación Bíblica han aparecido en años recientes. ¿Por qué otro más?

Primero, este libro no es un estudio académico. Algunos de los mejores libros acerca de la interpretación Bíblica son demasiado técnicos como para ser usados ampliamente. La audiencia a la que me dirijo lo son laicos motivados y principiantes en estudios teológicos. He asumido que los lectores tienen muy poco conocimiento del Antiguo Testamento, teología e interpretación. También he evitado muchas complejidades por el bien de los lectores inexpertos. En su mayoría, los asuntos técnicos son tratados en las notas marginales.

Segundo, este libro trata específicamente con las narraciones del Antiguo Testamento. Muchas guías para entender las Escrituras consideran toda la Biblia en términos generales y descuidan el reto singular que presentan las historias del Antiguo Testamento. Muchas de las perspectivas de este libro tienen implicaciones para toda interpretación bíblica, pero me he concentrado en las características especiales de las historias del Antiguo Testamento.

Tercero, este libro está cimentado en la teología protestante ortodoxa. Hasta donde tengo entendido, los puntos de vista presentados en este estudio son totalmente consistentes con las creencias teológicas evangélicas. Además, las formulaciones doctrinales de la tradición protestante con frecuencia guían la discusión. En años recientes ha aumentado mi preocupación de que los eruditos evangélicos a menudo dejan de integrar la teología sistemática tradicional con sus investigaciones bíblicas. En reacción a esta tendencia, a

menudo hago referencia a confesiones, credos, catecismos, y obras teológicas representativas del pasado y del presente.

Cuarto, este libro trata del uso práctico de las narraciones del Antiguo Testamento en la iglesia. Los líderes eclesiásticos tienen la responsabilidad de enseñar todo el consejo de Dios. Desafortunadamente, raras veces tienen la preparación para analizar, explicar, y aplicar las narraciones del Antiguo Testamento a la iglesia. Para satisfacer esta necesidad, este libro propone guías prácticas para preparar, investigar, y aplicar las historias del Antiguo Testamento al mundo moderno.

Este estudio es poco más que una introducción a la interpretación del Antiguo Testamento. Incontables asuntos son dejados para que el lector estudie por su cuenta. Los capítulos siguientes representan el resultado de mi propia lucha con la interpretación del Antiguo Testamento. Esta lucha ha sido una búsqueda académica consumidora en la década pasada. Pero más que eso, ha sido una búsqueda espiritual desde que conocí la misericordia de Dios en Cristo y me percaté que Él nos dio historias.

Richard L. Pratt, Jr.  
Seminario Teológico Reformado  
Orlando, Florida  
31 de diciembre de 1989

## INTRODUCCIÓN

### TRES PROCESOS DE INTERPRETACIÓN

Hace varios años tuve la oportunidad de trabajar en un proyecto arqueológico. Por meses, mi profesor había estado desenterrando vestigios y utensilios arqueológicos, los cuales meticulosamente catalogó y envió a los Estados Unidos. Después de casi un año, los empaques llegaron al museo, donde otros estudiantes y yo, ayudamos a unir las piezas para formar los artefactos.

Muchas cosas tuvieron que hacerse para que la excavación fuera un éxito. El equipo se preparó bien de antemano para la excavación y planeó todo hasta el último detalle. Pero el trabajo duro apenas había comenzado. La cuadrilla trabajó por semanas bajo el sol caliente, excavando a través de lodo y arena, teniendo cuidado de no pasar por alto el más pequeño objeto. La excavación en sí misma fue ardua pero traer a casa los artefactos resultó ser igualmente difícil. Oficiales gubernamentales tuvieron que inspeccionar todos los empaques, y las compañías de envío no eran muy confiables.

Una lección fue clara para todos nosotros, los aspirantes a arqueólogos: Para tener una excavación exitosa, debes prepararte cuidadosamente, trabajar arduamente en el yacimiento de excavación, y traer tus descubrimientos de vuelta a casa. Si descuidas alguno de estos pasos, el proyecto no estará completo.

En este libro vamos a excavar en los textos de las narraciones del Antiguo Testamento. Vamos a hacer preparativos para nuestro trabajo, investigaremos el mundo del Antiguo Testamento, y aplicaremos nuestros descubrimientos a la vida moderna. Si descuidamos alguno de estos pasos, nuestro trabajo con las narraciones del Antiguo Testamento no llegará a completarse.

Para realizar estos procesos, debemos dar atención a la *hermenéutica*, el estudio de todo lo implicado en la interpretación de la Biblia. Hablaremos de tres facetas mayores en la interpretación de las historias del Antiguo Testamento: *preparación*, *investigación*, y *aplicación* (ver figura 1). Estos procesos no están totalmente separados; dependen uno en el otro de innumerables maneras. Sin embargo, cada uno es esencial para entender las narraciones del Antiguo Testamento. En este capítulo nos referiremos a varios asuntos preliminares en cada área.

## Preparación

El primer proceso hermenéutico es la preparación: estar listos para interpretar las narraciones del Antiguo Testamento. Varios elementos vienen al primer plano al acercarnos a este asunto, pero el fundamento para cualquier discusión es un entendimiento apropiado de la relación existente entre el estudio humano y el Espíritu Santo.

Tengo un amigo quien construyó su propia cabaña en las montañas de Vermont. Esperando terminar la construcción durante dos semanas de vacaciones, empacó en su camioneta tornos, sierra eléctricas, taladros, y una gran variedad de otras herramientas. Sin embargo, cuando llegó a su propiedad, mi amigo descubrió que no había electricidad. Sin energía eléctrica no podía trabajar; sus herramientas maravillosas de nada le servían, por lo tanto pasó el tiempo pescando.

Al prepararnos para leer las historias del Antiguo Testamento debemos darnos cuenta que tanto las herramientas como la energía son necesarias para interpretar estos textos. A menos que tengamos la energía, todas nuestras herramientas son inútiles. De la misma manera, la energía es de poca utilidad sin herramientas.

¿Cuáles son las herramientas de la hermenéutica? ¿Cuál es la "energía"? Nuestras herramientas hermenéuticas son el vasto conjunto de habilidades y conocimientos humanos que traemos a la interpretación. La "energía" hermenéutica es el trabajo de nuestro Maestro divino, el Espíritu Santo. Tristemente, a menudo olvidamos que necesitamos tanto de las herramientas humanas como del poder divino para interpretar las historias del Antiguo Testamento. En lugar de esto, nos apoyamos mucho en uno o en el otro.

### Énfasis excesivo en el Espíritu

Comúnmente los laicos hacen énfasis en el ministerio del Espíritu Santo y descuidan el estudio cuidadoso. A menudo ellos apelan a las palabras de Pablo, "Nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Corintios 2:11). Puesto que el Espíritu es nuestro Maestro, estos creyentes se preparan a sí mismos buscando dirección espiritual exclusivamente.

Recuerdo una ocasión en la que hablé con un amigo que había dado una lección de la historia de la escalera de Jacob (Génesis 28:10-22). La mayoría de sus comentarios eran útiles, pero en un momento dado dijo que la escalera de Jacob representaba "la manera en que nosotros llegamos a Dios a través de nuestra diligencia." Momentos después le sugerí que una lectura más cuidadosa no le hubiera dirigido a esa conclusión. "La escalera era un símbolo de la gracia de Dios," le comenté. "Los ángeles, y no Jacob, iban y venían por la escalera". La diferencia me parecía obvia, así que me sorprendió mucho su desacuerdo.

"No," él insistió. "El Espíritu Santo me dijo que esto es lo que significa, y eso es suficiente para mí." Ninguna discusión u observación exegética hubiera podido moverlo de su posición. Él había rechazado el estudio cuidadoso por lo que él pensaba que era iluminación espiritual.

No todos llegan hasta este extremo, pero muchos laicos ven muy poca necesidad de un estudio académico de la Biblia. "La comprensión de la Escritura es un asunto espiritual," ellos dicen. "Si dependemos del Espíritu, no necesitamos estudio formal." ¿Qué causa que los cristianos tengan esta perspectiva? ¿Por qué dan la espalda a la preparación rigurosa para la interpretación? En gran parte esta tendencia se debe a un entendimiento equivocado de la obra del Espíritu con respecto a la *inspiración e iluminación*.

***Inspiración.*** Muchos cristianos piensan que la inspiración de la Escritura elimina la necesidad del estudio humano. El Espíritu es el autor de la revelación (Isaías 6:1-4) y es la fuente de la inspiración (1 Corintios 2:9-10; 2 Timoteo 3:16). En Su sabiduría el Espíritu Santo inspiró las narraciones del Antiguo Testamento de tal manera que muchos asuntos pueden ser entendidos a través de lectura simple; son accesibles para "el entendido y el aprendiz". El mensaje central de salvación es fácilmente discernible; podemos entenderlo sin mucho esfuerzo. La claridad se extiende a otras enseñanzas también. Por ejemplo, es obvio que Saúl odiaba a David (1 Samuel 18:7-12), y que Rut amaba a Noemí (Rut 1:8-18).

Considerando solamente este aspecto de la inspiración, podríamos pensar que el estudio riguroso de la Biblia no es necesario. Pero el Espíritu también tuvo la intención de que las Escrituras requirieran un examen cuidadoso. Jesús hablaba intencionadamente en parábolas oscuras (Mateo 13:10-13), y Pedro comentó que muchas de las cosas escritas por Pablo eran "difíciles de entender" (2 Pedro 3:15-16). De la misma manera, muchas partes de las narraciones del Antiguo Testamento no son fáciles de entender. ¿Por qué las parteras israelitas fueron bendecidas cuando le mintieron al Faraón (Éxodo 1:15-21)? ¿Cómo reconciliamos los relatos de la creación registrados en el primer y segundo capítulo de Génesis? ¿Cómo debemos relacionar los textos paralelos en Reyes y Crónicas? La lista sigue y sigue. Mientras más leemos las historias del Antiguo Testamento es más evidente que "no todas las cosas en la Escrituras son igualmente claras".

Las dificultades que el Espíritu colocó en la Escritura revelan la necesidad del estudio formal. A pesar de la claridad de muchos asuntos en la Biblia, al Espíritu le complació formar porciones del mensaje Bíblico de tal manera que nos inciten a la investigación rigurosa.

***Illuminación.*** Algunos creyentes también rechazan el estudio humano porque entienden equivocadamente la iluminación del Espíritu. A la par de la inspiración objetiva de la Escritura, el Espíritu nos da la iluminación subjetiva de tal manera que podamos entender lo que ha sido escrito. Sin Su ministerio estaríamos en ignorancia y obscuridad. Esta obra del Espíritu es vital para la hermenéutica también. Como John Owen nos recuerda:

La principal causa eficiente del debido conocimiento y entendimiento de la voluntad de Dios en la Escritura. . . es el Espíritu Santo de Dios solamente, porque hay una obra especial del Espíritu de Dios sobre la mente del hombre, comunicándole sabiduría espiritual, luz, y entendimiento, *necesarios para el correcto entendimiento y aprehensión de la mente de Dios en su Palabra.* (Énfasis añadido).

En una palabra, el Espíritu ilumina nuestras mentes para que podamos aprender y apropiarnos de la Escritura (Romanos 8:14-17; 1 Corintios 2:10-16; 1 Tesalonicenses 1:5; 2:13; 1 Juan 2:27; 5:7-9). Sin su iluminación nuestros esfuerzos interpretativos son vanos.

Pero la iluminación no elimina la necesidad del estudio humano. El Espíritu Santo no es un *Deus ex machina* hermenéutico, que resuelve todos nuestros problemas de interpretación. El no nos concede entendimiento completo milagrosamente, eliminando así la necesidad de investigación cuidadosa. Por el contrario, la iluminación varía de persona a persona, de grupo a grupo, y de época a época. Nosotros somos seres humanos finitos y pecadores que siempre tienen más que aprender.

En resumen, debemos depender en el Espíritu, quien inspiró las narraciones del Antiguo Testamento y que ilumina nuestras mentes. Pero de todas maneras, la inspiración e iluminación del Espíritu aún requieren extenso esfuerzo humano en la interpretación.

### **Énfasis excesivo en el estudio**

Mientras los laicos a menudo rechazan el estudio serio, los eruditos bíblicos tienden a cifrar sus esperanzas primariamente en el esfuerzo humano. Muchos de ellos basan su punto de vista en las palabras de Pablo a Timoteo, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15). En esta perspectiva, la preparación se reduce a adquirir un arsenal de conocimiento y habilidades exegéticas. De hecho, los esfuerzos humanos toman el lugar de la búsqueda de la ayuda del Espíritu.

Los eruditos críticos tratan típicamente la interpretación como si fuera un asunto meramente humano. El entendimiento correcto depende de la investigación académica, no del Espíritu Santo. Los laicos ingenuos, se nos dice, sencillamente no puede entender apropiadamente la Biblia. Un "sacerdocio" de intelectuales gobierna la hermenéutica crítica.

Con raras excepciones este "ethos" de expertos excluyen la atención consciente al Espíritu Santo.

Esta perspectiva es también evidente entre los eruditos evangélicos, quienes dan un lugar al ministerio personal del Espíritu en su Teología, pero que raras veces aplican consistentemente estas convicciones a la interpretación. El grado de este rechazo es ilustrado por la escasez de escritos sobre el Espíritu Santo en la hermenéutica. En ocasiones las obras antiguas se enfocan un poco en el Espíritu, pero la mayoría de los estudios evangélicos modernos dicen muy poco de El. Hasta donde conozco, el trabajo más reciente de tamaño substancial referente a esta materia fue escrito hace trescientos años por John Owen (1616-1683).

Los resultados de rechazar al Espíritu aparecen a nuestro alrededor. No importa que digamos en teoría, en práctica los evangélicos a menudo tratan la preparación hermenéutica primariamente como un asunto de adquisición de conocimiento y habilidades. Nuestra esperanza de entender reposa más en nuestras habilidades que en el ministerio personal del Espíritu Santo.

¿Por qué rechazamos al Espíritu de esta manera? A menudo los esfuerzos humanos son enfatizados en exceso porque asumimos que el Espíritu siempre nos enseña a través de estudio riguroso. A. Thiselton refleja esta convicción cuando concluye: "Puede decirse que el Espíritu Santo obra a través del entendimiento humano, y no usualmente, si es que alguna vez, a través de procesos que se desvían de las consideraciones discutidas bajo el encabezado de la hermenéutica..." Este punto de vista es verdadero hasta cierta medida, pero pone demasiada importancia en una de las maneras en las que el Espíritu enseña a su pueblo.

Usualmente, el Espíritu Santo obra a través del estudio humano, así que debemos apoyarnos en gran medida en nuestros esfuerzos. Pero el Espíritu también obra *sin, más allá* y *en contra* de nuestros esfuerzos interpretativos.

**Sin.** Todos hemos experimentado ocasiones en la que Espíritu nos concedió iluminación sobre un pasaje sin estudio formal o reflexión rigurosa. A menudo las aportaciones de interpretes inexpertos son más significativas que aquellas derivadas del estudio académico. ¿Por qué? Porque el Espíritu a veces enseña sin los medios terrenales de la investigación académica.

**Más allá.** El entendimiento también va más allá de los esfuerzos humanos. Los pastores experimentan esta obra del Espíritu en sus ministerios tan ocupados. A menudo se ven presionados por el tiempo e imposibilitados a estudiar tanto como desearían. Ocasionalmente, sin embargo, sus sermones escasamente preparados tienen más profundidad que aquellos bien preparados. ¿Por qué? Sus esfuerzos insuficientes son remplazados por la obra del Espíritu. Esta bendición no debe ser usada como una excusa para descuidar el

estudio, pero es confortante saber que el Espíritu nos da entendimiento más allá de lo que obtenemos a través nuestra investigación personal.

**En contra.** El Espíritu Santo también obra en contra de nosotros, dando entendimiento a nuestras mentes a pesar de nosotros mismos. Frecuentemente, creyentes bien intencionados van a la Escritura para respaldar sus pre-concepciones erróneas. Las tendencias nublan nuestras mentes e impiden el entendimiento preciso. De vez en cuando, el Espíritu Santo obra en contra de estas tendencias y nos concede entendimiento verdadero, a pesar de nuestras distorsiones de la verdad. De muchas maneras diferentes, el Espíritu obra en contra de nuestros esfuerzos para enseñarnos lo que Él ha revelado en la Escritura.

En los capítulos que siguen examinaremos más profundamente la relación entre el estudio humano y el Espíritu Santo. Por ahora debemos simplemente reconocer que la preparación para interpretar las narraciones del Antiguo Testamento incluye tanto esfuerzo humano como divino. Nosotros vemos al Espíritu Santo como la "energía" o el poder que nos habilita para interpretar, y vemos las habilidades hermenéuticas como las herramientas de nuestro trabajo. En la medida en que recordemos estos dos elementos, estaremos mejor preparados para interpretar las narraciones del Antiguo Testamento.

## **Investigación**

Como el Arqueólogo va al yacimiento de interés a excavar, así también nosotros debemos retroceder en el tiempo al lejano mundo del Antiguo Testamento e investigar las narraciones en su contexto histórico. ¿Qué asuntos importantes están incluidos en el retroceder al escenario original de las historias? ¿Es necesario este viaje en el tiempo? Para responder estas preguntas, examinaremos dos temas: la *investigación gramático-histórica* y la *importancia de la investigación histórica*.

### **Investigación Gramático-historica**

"¡Mira este anuncio!", llamé a mi esposa. "Es justamente lo que habíamos estado buscando y está en oferta mañana".

Mi esposa con ahínco tomó el periódico para verlo ella misma. "Y también está a un buen precio", agregó. Pero su sonrisa rápidamente se desvaneció. "No podemos comprarlo" dijo al mismo tiempo que apuntaba hacia la parte superior de la página. "¡Este periódico es de la semana pasada!".

Para entender cualquier material escrito, tenemos que mirar las palabras en la página, pero también debemos considerar la época en que fueron escritas las palabras. Estamos

tratando no sólo con gramática sino también con historia. Desafortunadamente, los evangélicos a menudo olvidan aplicar este principio al leer las historias del Antiguo Testamento. Leemos estos textos como si nos cayeran del cielo directamente a nuestras manos. ¿Qué diferencia hace para la mayoría de nosotros el que Moisés haya escrito el Génesis? ¿Nos importa acaso que el libro de Reyes haya sido compilado después de la división del Reino? ¿Que importancia tiene que el libro de Reyes se haya escrito durante el exilio y Crónicas, después de él? A menudo, ni siquiera conocemos estos hechos y mucho menos los incorporamos en nuestras interpretaciones. "Después de todo", decimos, "estamos interesados en lo que estas historias significan para nosotros en la actualidad y no en lo que significaron para la gente hace mucho tiempo".

En reacción a esta perspectiva, la hermenéutica académica tradicionalmente ha dado énfasis en el escenario histórico de la Biblia. La enseñanza formal ha estado orientada hacia el aprendizaje de lenguas antiguas, historia, costumbres, y creencias religiosas. Esta orientación puede verse en el resumen de L. Berkhof acerca del propósito de la hermenéutica:

La hermenéutica se estudia usualmente con una perspectiva de la interpretación de las producciones literarias del pasado. Su tarea especial es señalar la manera en la que las diferencias o la distancia entre un autor y sus lectores puedan ser eliminadas. Esta nos enseña que esto sólo puede llegar a realizarse cuando el lector se transporta a sí mismo a la época y al espíritu del autor.

Comúnmente, los evangélicos suelen llamar a esta perspectiva hermenéutica: *método gramático-histórico*.

Los elementos básicos de la investigación gramático-histórica se derivan del rechazo de los Reformadores hacia la interpretación alegórica en la iglesia medieval. La relación entre el proceso de interpretación de los protestantes y la iglesia medieval es muy compleja, pero la exégesis Protestante temprana dio pasos significativos hacia un énfasis en la investigación histórica y gramática de la Biblia. Este cambio estuvo profundamente influenciado por los estudios del Renacimiento sobre los textos clásicos en Griego y Latín recientemente descubiertos. A medida que las técnicas para interpretar estos textos clásicos se desarrollaron, los eruditos empezaron a rechazar los métodos alegóricos en favor de meticulosos métodos filológicos e históricos.

El término "gramático-histórico" apareció por primera vez en la edición de 1788 del tratado de interpretación escrito por K.A.G. Keil. El enfoque hermenéutico de Keil se deriva directamente de la influencia su maestro J. A. Ernesti (1701-1781). Ernesti, a su vez, fue fuertemente influenciado por H.Grotius (1583-1645), quien era versado en estudios clásicos del Renacimiento. Los estudios de estos hombres reflejaban la creciente convicción entre los teólogos ortodoxos de que la Biblia debía ser leída como un documento de la antigüedad. Como Ernesti lo explica, "La Escritura debe ser investigada por medio de las mismas reglas aplicadas a otros libros."

El método resultante tenía básicamente dos aspectos. Como sugiere el término "gramático-histórico", la gramática y la historia eran centrales. Los intérpretes examinaban las palabras y expresiones, y exploraban las circunstancias históricas en las cuales el texto había sido escrito, especialmente, el trasfondo y propósitos del autor.

A través de los siglos esta orientación histórica ha experimentado un número substancial de cambios. Comúnmente diferenciamos entre exégesis crítica-histórica y la exégesis gramático-histórica que es más conservadora. La primera se basa en supuestos derivados de la Ilustración que establecen la superioridad de la razón humana sobre la Biblia. La segunda mantiene la creencia en la autoridad de la Escritura. Aun cuando estas perspectivas son diferentes, ambas ven a la gramática y a la historia como la clave para desentrañar el significado de un pasaje.

### **La importancia de la investigación histórica.**

Al empezar nuestro estudio de las narraciones del Antiguo Testamento, la orientación histórica de la hermenéutica académica nos hace formular una pregunta vital. ¿Por qué es necesario ir al escenario original para interpretar apropiadamente estos textos? Tres columnas sostienen la importancia del contexto histórico de las historias del Antiguo Testamento: *El carácter convencional del lenguaje bíblico, la inspiración orgánica a través de los escritores bíblicos, y la acomodación a la audiencia bíblica.*

*El carácter convencional del lenguaje bíblico.* ¿Qué es lo que permite que dos personas puedan comunicarse para entenderse mutuamente? En gran parte la comunicación exitosa depende en compartir ciertos convencionalismos: ciertos símbolos, gestos y expresiones que tengan un significado específico. Si no estamos de acuerdo hasta cierto punto en cuanto al significado de estas señales, sencillamente no podemos comunicarnos.

Por ejemplo, la palabra "casa" generalmente significa "vivienda" en Español. Pero los que hablan inglés tienen un convencionalismo diferente: "house". En otros idiomas conceptos similares son expresados por medio de las palabras "maison" y "Haus". No hay nada inherente a estas expresiones que las hagan significar forzosamente "vivienda"; los significados de estas palabras fueron establecidos por la gente que habla cada idioma. Los convencionalismos lingüísticos cambian de nación a nación, de grupo a grupo y de época a época, pero la habilidad de comunicarse se basa en estos convencionalismos culturales.

Esto no es diferente en el lenguaje de las narraciones del Antiguo Testamento. Desde palabras individuales a estilos literarios generales todo es fundamentalmente convencionalismo. Los supuestos que los escritores bíblicos compartieron con su audiencia

se convierten en señalamientos que nos dirigen hacia el significado de sus escritos. Si desconociéramos estas condiciones históricas, no podríamos ni siquiera traducir la Biblia, mucho menos interpretarla. El carácter convencional del lenguaje bíblico nos impulsa a explorar el lejano mundo de las historias del Antiguo Testamento.

*La inspiración orgánica a través de los escritores bíblicos.* Pero, ¿No fue la Biblia inspirada por Dios y, por lo tanto, está libre de estas influencias culturales? Esta pregunta nos lleva a la segunda razón por la que debemos dar atención al mundo antiguo de la Biblia: la doctrina de la inspiración orgánica, que dice que Dios obró a través de la personalidad e intenciones de los escritores humanos cuando El inspiró la Escritura. B.B. Warfield describe la doctrina en estas palabras:

Estos libros [de la escritura] no fueron producidos súbitamente, por medio de algún acto milagroso, traídos ya listos desde el cielo; sino como todos los otros productos del tiempo, son el resultado final de muchos procesos que colaboraron a través de largos períodos. . . Hay que considerar la preparación de los hombres para escribir, una preparación física, intelectual, espiritual, la que debió acompañarles a través de toda su vida, y ciertamente, debió haber iniciado con sus antepasados, y el efecto de la cual fue traer a los hombres correctos a los lugares correctos en las épocas correctas, con las correctas características, impulsos, costumbres, para escribir justamente los libros para los cuales ellos habían sido diseñados.

Como Warfield señala, Dios ordenó cada detalle de la historia de tal manera que las Escrituras pudieran venir a través de autores humanos quienes habían sido perfectamente diseñados para escribirlas. De esta manera, sus personalidades, perspectivas, e intenciones no fueron evadidas, sino que fueron utilizadas por el Espíritu Santo para formar el texto bíblico.

La característica orgánica de la Inspiración explica muchas peculiaridades del Antiguo Testamento. Por ejemplo, en el libro de Reyes, Manasés es un acérrimo malhechor que finalmente sella el destino de Judá (2 Reyes 21:10-16). En Crónicas, sin embargo, él es modelo de arrepentimiento y restauración (2 Crónicas 33:10-17). Estas variaciones no son contradictorias; simplemente son el resultado de la diferencia de propósitos de cada escritor. El escritor de Reyes escribió durante el exilio y se enfocó en el pecado de Manasés para explicar porqué Judá había sido llevada a Babilonia (2 Reyes 21:12-17). El Cronista escribió después del regreso del exilio para demostrar la importancia del arrepentimiento y la oración para la completa restauración de la comunidad post-exílica.

La perspectiva orgánica de la inspiración nos da otra razón para poner atención a los escenarios originales de las historias del Antiguo Testamento. La revelación bíblica vino al hombre a través de autores humanos cuyas circunstancias, intereses e intenciones le dieron a

cada historia su forma y contenido particular. Si fallamos en regresar al escenario histórico original, nos estaremos privando de un entendimiento apropiado.

***La acomodación a la audiencia bíblica.*** El explorar el mundo del pasado también se justifica por la acomodación de la revelación a las audiencias de la antigüedad. La doctrina de la acomodación ha sido una creencia duradera entre los protestantes; esta doctrina enseña que Dios se reveló a sí mismo hablando a Su pueblo de maneras que ellos pudieran entender. La forma de muchos textos del Antiguo Testamento ilustran la acomodación. El libro de Deuteronomio, por ejemplo, se asemeja a los tratados del Antiguo Cercano Oriente que eran bien conocidos por la gente de aquellos días. Si Dios hubiera dado a Israel esta revelación en la forma de un contrato comercial moderno o en un disco de computadora, ésta no hubiera revelado nada; hubiera sido irrelevante.

Algunos libros del Antiguo Testamento se enfocaron más que otros en audiencias específicas. Reyes fue escrito para una situación original específica, y nosotros debemos reconocer esta acomodación si es que queremos entender este libro. Sin embargo, el libro de Job, que trata del perpetuo asunto del mal y el sufrimiento, parece estar dirigido para una audiencia más general.

Todos los libros de la Escritura se acomodaron a sus destinatarios originales en cierto grado. Podemos entender con mayor amplitud estos libros en la medida en que estemos conscientes del mundo antiguo de aquellos para quienes el libro fue escrito.

Como hemos visto, la exégesis gramático-histórica orienta la interpretación hacia el contexto histórico original. Esta orientación es esencial debido al lenguaje convencional del documento, a la inspiración orgánica y a la acomodación a la audiencia original. Mas adelante, exploraremos estos asuntos en mayor detalle. Hasta este punto, simplemente debemos notar que mientras más aprendamos a cerca del documento, del escritor y de la audiencia, mejor equipados estaremos para investigar las narraciones del Antiguo Testamento.

## Aplicación

El tercer interés mayor de nuestro estudio es la aplicación de las narraciones del Antiguo Testamento. En este aspecto de la interpretación, estamos interesados en cómo los pasajes afectan a la gente en la actualidad. Estamos regresando de excavar en el mundo antiguo y traemos nuestros descubrimientos de regreso a la vida moderna. Para presentar este proceso hermenéutico, consideraremos *El desafío de la aplicación, los obstáculos de la aplicación, y la relevancia y distancia en la aplicación*.

### El desafío de la aplicación

Cuando era niño yo estaba fascinado con *La máquina del tiempo* de H.G. Wells. ¿Cómo sería viajar en el tiempo hacia el pasado? ¿Cómo serían diferentes las cosas? A la par de esta fascinación tenía un constante temor. ¿Que pasaría si no pudiera regresar a mi propia época? ¿Me gustaría quedarme el resto de mi vida atrapado en el pasado?

De muchas maneras, estas son preguntas que debemos formularnos cuando estamos interpretando narraciones del Antiguo Testamento. Puede ser fascinante ir al tiempo del mundo antiguo de estas historias, pero ¿que provecho obtenemos si no regresamos a nuestra propia época? Debemos proponernos regresar al mundo moderno y aplicar lo que hayamos aprendido.

A simple vista nos parecería que los Evangélicos se enfocan mucho en la aplicación de la Escritura. Esto es cierto a un nivel informal. Pero los estudios hermenéuticos formales han estado tan ocupados con el mundo antiguo que dan muy poca atención a la relevancia de las narraciones del Antiguo Testamento. Algunos interpretes han mostrado un mínimo interés en la aplicación, pero la aplicación difícilmente ha ocupado un lugar prominente en la historia de las discusiones académicas.

Este descuido de la aplicación ha producido serios efectos dañinos. Los estudiantes de teología a menudo reducen la interpretación a un mero ejercicio académico. El leer las historias del Antiguo Testamento sin un agudo interés en la influencia transformadora del Espíritu puede convertir los textos en simples reliquias de la historia de la antigüedad. Esta es una enfermedad común entre los estudiantes nuevos de hermenéutica; ellos substituyen el encuentro personal con Dios por un examen técnico y objetivo.

El ignorar la aplicación también nos dirige a una enseñanza y predicación pobre. Muchos líderes de Iglesia, especialmente seminaristas recién graduados, dedican su tiempo en el púlpito a exponer los antecedentes históricos del pasaje, estudios de palabras en los idiomas originales, y resúmenes del significado original. Estos elementos son importantes pero a menudo la aplicación es enteramente omitida. "Exégesis es lo que mejor hago", dicen, "Yo

dejo al Espíritu Santo la aplicación de la Palabra". El ignorar las aplicaciones explícitas puede devastar a la Iglesia. Las congregaciones son mal alimentadas espiritualmente y con poca habilidad para ver cómo las historias del Antiguo Testamento se relacionan con sus vidas. Esta práctica produce la ortodoxia sin vida que ha infestado a muchas Iglesias evangélicas.

En las décadas recientes los intérpretes evangélicos han desafiado esta orientación de la hermenéutica académica. Este desafío ha surgido, principalmente, de las perspectivas hermenéuticas recientes que hacen énfasis en las interconexiones vitales que existen entre los textos antiguos y los lectores modernos.

Esta perspectiva ha sido enfatizada con mayor éxito por Hans Georg Gadamer, quien siguió de cerca la dirección de Martin Heidegger (1889-1976). Aunque debemos tener reservas hacia muchos de sus puntos de vista, Gadamer señaló que el entendimiento de un texto es siempre el encuentro de dos mundos: el mundo antiguo del pasaje y el mundo contemporáneo del lector. Puesto que la interpretación siempre incluye una interacción entre el presente y el pasado, ninguno de los dos mundos puede ser relegado sin sesgar, y aun perder, el entendimiento apropiado del pasaje.

En respuesta a este desafío, los evangélicos han empezado a ver con mayor claridad que debemos dar atención no sólo al significado original de la Biblia, sino también a la aplicación al mundo moderno. Varios trabajos evangélicos recientes apuntan en esta dirección. Entre otros, E.A. Nida, A.B. Mickelsen, H.A. Virkler, y W. Kaiser han dedicado mucho más espacio al tema de la aplicación que trabajos más antiguos. Thiselton también refleja este cambio al resumir el propósito de la hermenéutica. El dice, "El propósito de la hermenéutica bíblica es obtener un enlace activo y significativo entre el intérprete y el texto, de tal manera que el horizonte personal del intérprete sea reformado y engrandecido". En pocas palabras, la dirección contemporánea en la hermenéutica no sólo lleva al lector al mundo de la Biblia, sino que también trae la Biblia al mundo del lector. No leemos las historias bíblicas meramente para conocer al escritor, al documento y a la audiencia original; también pretendemos reformar el mundo moderno a la luz de la Escritura.

### **Obstáculos para la aplicación**

Mientras los intérpretes han empezado a interesarse en la aplicación, un número de obstáculos nos han estorbado para extender este interés a las narraciones del Antiguo Testamento. Tal vez la dificultad más grande es la aguda sensación de distancia histórica entre nosotros y las historias del Antiguo Testamento. La pasamos bien en los Evangelios; nos sentimos a gusto en las epístolas de Nuevo Testamento; inclusive tenemos familiaridad con los Salmos y Proverbios. Pero a menudo, las historias del Antiguo Testamento nos parecen extrañas.

El leer las historias de Antiguo Testamento es como visitar un país extranjero. La gente habla un idioma diferente, sus costumbres nos dejan confundidos. Las formas literarias de estas historias frecuentemente son extrañas para nosotros. El libro de Ester es como una novela corta. Pero libros como Samuel y Reyes parecen tener poca coherencia de acuerdo con los criterios modernos. Además, muchas narraciones del Antiguo Testamento ofenden nuestras susceptibilidades modernas. ¿Quién, al menos, no titubea cuando Salomón se deshace de la corte real de sus oponentes políticos? (1 Reyes 2:13-46). La mayoría de nosotros encuentra difícil de aceptar que Dios mandó la ejecución de niños y mujeres inocentes. (Josué 6:17-24; 8:24-26). Al ver más de cerca muchas de las historias del Antiguo Testamento, nos sentimos como extranjeros en un país desconocido.

A pesar de estas dificultades, debemos afirmar que las historias del Antiguo Testamento son relevantes para la Iglesia de hoy. La revelación de Dios fue diseñada para ser transmitida de generación en generación. Así como Dios le dijo a Abraham acerca de la destrucción de Sodoma, "Porque yo sé que *mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová*, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él" (Gen. 18:19. énfasis añadido). En los días del Antiguo Testamento Dios no se reveló a sí mismo meramente para los primeros oyentes. El dio Su Palabra para ser declarada a las generaciones futuras. Como leemos en Deuteronomio 29:29: "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son *para nosotros y para nuestros hijos para siempre*, para que cumplamos todas las palabras de esta ley" (énfasis añadido. Desde el punto de vista bíblico, la revelación tiene importancia multi-generacional.

Los escritores del Antiguo Testamento dependieron substancialmente en las aplicaciones contemporáneas de la revelación previa. El escritor de Reyes aplicó a su época las perspectivas teológicas de Deuteronomio; Daniel lidió con el significado de las profecías de Jeremías sobre los setenta años (Jeremías 25:1, 29:10, Daniel 9:2-22); el cronista se basó extensamente en Samuel y Reyes y también hizo referencia a Jeremías (2 Crónicas 36:21); Nehemías estuvo profundamente interesado con la relevancia de Deuteronomio 30 para su ministerio (Nehemías 1:8-9). En todas partes del Antiguo Testamento, las figuras bíblicas tuvieron más que un simple interés por el pasado al estudiar la revelación previa. Ellos aplicaron la revelación pasada a sus propia época.

Similarmente, el Nuevo Testamento cita porciones del Antiguo Testamento más de 320 veces y hace referencia a él aun más veces. Esta dependencia en el Antiguo Testamento ilustra la importancia de la aplicación contemporánea. Jesús basó totalmente su ministerio en la aplicación de las Escrituras a su época, argumentando tenazmente en favor de la autoridad y aplicación del Antiguo Testamento. De manera similar, Pablo le informó a Timoteo que las Escrituras del Antiguo Testamento eran para todo creyente: "Todo la Escritura. . . es útil para enseñar, reprimir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16). El también dijo a los cristianos de Roma: "Porque todas las cosas que se escribieron antes, para nuestra

enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras tengamos esperanza" (Romanos 15:4). Tratar al Antiguo Testamento como si fuera únicamente una reliquia del pasado sin ninguna importancia para nuestro días, contradice el trato que la misma Biblia le da al Antiguo Testamento. Debemos esforzarnos por conocer cómo estos textos se relacionan con el mundo moderno.

## **Relevancia y distancia en la aplicación**

Al interpretar las historias del Antiguo Testamento, debemos recordar siempre que no estamos escuchando textos dichos directamente a nosotros; estamos alcanzando a oír historias que fueron contadas primero a otras personas. Este hecho crea una tensión, llevándonos hacia adelante y hacia atrás entre la relevancia y la distancia de estas historias.

Esta tensión se puede encontrar en las palabras de Pablo en 1 Corintios 10:1-10. En los primeros versículos de este capítulo, Pablo se refiere a varios episodios ocurridos en el deambular por el desierto que se encuentran registrados en Éxodo y Números: La murmuración de Israel en Meriba, sus prácticas sincretistas, la inmoralidad sexual, y la plaga de las serpientes. Después de relatar estos eventos, él agrega, "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Corintios 10:11). El comentario de Pablo ilustra la tensión al aplicar las historias del Antiguo Testamento. Su argumento era que estas historias eran aplicables a los Corintios, pero se aplicaban de una manera indirecta. Pablo afirmó en términos claros, que las historias del Antiguo Testamento eran relevantes para los Corintios. "Estas cosas fueron escritas para nosotros" él insistía. Difícilmente hubiera podido escribir el asunto con mayor fuerza. Las historias de tragedia en el desierto tenían un mensaje pertinente para los lectores cristianos que vivían más de mil años después de los acontecimientos.

Aun así, Pablo aclaró la aplicación de estos textos al referirse a la situación de los Corintios. Estas historias no eran solamente "para nosotros". Él agregó el calificativo "*a quienes han alcanzado los fines de los siglos*" (énfasis añadido). Con estas palabras Pablo reconoció que los Corintios no vivían en los días del Antiguo Testamento. Ellos vivían después de la muerte y resurrección de Cristo. Los Corintios estaban en un lugar diferente en la historia de la redención. A pesar de que estas historias eran aplicables, los Corintios debían leerlas no como si fueran los oyentes originales, sino como Cristianos viviendo en la época escatológica. Desde la perspectiva de Pablo debemos tener presentes tanto la relevancia como la distancia de las historias del Antiguo Testamento.

Esta tensión entre relevancia y distancia no es siempre muy pronunciada. A un nivel rudimentario, podría ser que no nos sintiéramos lejos de las historias del Antiguo Testamento. Cuando leemos que "Israel habitó en Egipto" (Génesis 47:27a), no nos sentimos a mucha distancia del escenario original. Si tenemos cierto conocimiento de la geografía de Egipto y

de las condiciones de vida de los tiempos remotos, nuestro entendimiento es muy similar al de la audiencia original. Además, cuando Moisés le responde sarcásticamente a Faraón, "Bien has dicho, no volveré a ver tu rostro" (Ex. 10:29), pocos de nosotros tenemos dificultad para entender la intención de las palabras. Nos reímos entre dientes como debió haberlo hecho la audiencia original. Aun algunas perspectivas teológicas se aplican fácilmente a nuestros días. La respuesta José a sus hermanos es un buen ejemplo: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien" (Gen. 50:20). Escuchamos estas palabras de confianza en la providencia divina de manera similar a como lo hizo audiencia original.

Pero muchas veces la tensión es inevitable. Las complejidades para aplicar las historias del Antiguo Testamento llegan a ser más pronunciadas cuando vamos más allá del nivel básico. Por ejemplo, ¿De qué manera vamos a aplicar a la vida cristiana moderna, un libro como Reyes, que fue escrito para que los exiliados mantuvieran la esperanza del retorno, mientras que muchos de nosotros nunca hemos estado exiliados? ¿Cómo tomamos el libro de Deuteronomio que fue escrito para los Israelitas a punto de comenzar la guerra de conquista de Canaán, y lo aplicamos a Cristianos involucrados en la política internacional moderna? ¿Cómo nos debemos apropiiar de la celebración de Israel en el Mar Rojo cuando nuestra "lucha no es contra carne ni sangre" (Efesios 6:12)? Aun teniendo la certeza de que entendemos el significado original, es difícil generalizar ese significado a nuestro mundo. Sabemos que estas historias tienen algo que enseñarnos, pero también sabemos con la misma claridad que vivimos en un mundo diferente.

La aplicación de las narraciones del Antiguo Testamento incluye la construcción de puentes de unión entre el mundo antiguo y la actualidad; buscamos atravesar el abismo existente entre nosotros y la Biblia. Por un lado del abismo histórico investigamos cuidadosamente la Escritura. Tratamos de hacer lo mejor posible para entender las historias del Antiguo Testamento en términos de sus escenarios originales. Por el otro lado, estamos conscientes de nuestra propia situación. Estamos enterados de las necesidades y oportunidades del mundo actual. Algunas veces cruzar el abismo será fácil; en otras, será extremadamente difícil.

Para tener nuestro proyecto hermenéutico completo, debemos enfocarnos en cómo se aplican los textos a la actualidad. En los capítulos siguientes veremos algunas maneras en las que podemos tener éxito al aplicar las narraciones del Antiguo Testamento.

## **Conclusión**

Empezamos este capítulo diciendo que la interpretación de las narraciones del Antiguo Testamento es como trabajar en una excavación arqueológica. Nos preparamos, trabajamos en el yacimiento arqueológico y traemos nuestros descubrimientos a casa. Siguiendo esta analogía, procederemos en nuestro estudio de las narraciones del Antiguo Testamento en tres partes generales. En los capítulos 1-4, exploraremos cómo el Espíritu nos prepara para leer las narraciones del Antiguo Testamento. En los capítulos 5-12, aprenderemos cómo investigar las historias del Antiguo Testamento en su contexto original. Finalmente, en los capítulos 13-16, encontraremos maneras para aplicar las narraciones del Antiguo Testamento a la vida moderna. A medida en que vayamos examinando cada área en detalle, iremos progresando en nuestro entendimiento de las historias del Antiguo Testamento.

## **Preguntas de Repaso**

1. Defina hermenéutica. ¿Cuales son los tres procesos hermenéuticos que se seguirán en este estudio?
2. Discuta la importancia de la dependencia en el Espíritu y de los esfuerzos humanos en la preparación hermenéutica. ¿Cómo son interdependientes estas dos actividades?
3. ¿Por qué la hermenéutica evangélica tradicional ha sido llamada exégesis "gramático-histórica"? ¿Por qué es este método crucial para la interpretación responsable?
4. ¿Cómo es que los interpretes académicos a menudo ignoran la aplicación? ¿Cuáles son los asuntos básicos incluidos en aplicar las historias del Antiguo Testamento al mundo moderno?

## **Ejercicios de Estudio**

1. Examine dos libros de exégesis bíblica. Liste los elementos que ellos consideran en la preparación hermenéutica. ¿Está usted de acuerdo con ellos? ¿Cómo podría expandirse la lista? ¿Por qué?
2. Escriba rápidamente 10 puntos importantes que usted piense se deben estudiar en la interpretación de la historia de la Torre de Babel (Génesis 11:1-9). Revise su lista y clasifique los puntos en los siguientes encabezados: "Mundo Antiguo" y "Mundo Moderno." ¿Qué clasificación tiende usted a enfatizar? ¿Por qué? ¿Cómo podría balancear sus preguntas con más equilibrio entre el mundo antiguo y el mundo moderno?

3. Eche un vistazo a tres comentarios de Génesis 12:10-20 y responda las siguientes preguntas: ¿Están los comentarios interesados primariamente en el mundo antiguo o en el mundo moderno? ¿Cómo los intereses centrales del intérprete determinan el tipo de descubrimientos que se harán en el pasaje? ¿Qué clase de preguntas usted añadiría para ampliar el panorama de la interpretación?